

EE UU: Ronald Reagan felicita a Felipe González

Nueva York. José María Carrascal

Como una victoria personal de Felipe González se recoge en los Estados Unidos el triunfo del «sí» en el referéndum español sobre la OTAN, aparte de con el alivio de ver que los españoles decidían finalmente no abandonar la Alianza Atlántica.

El presidente norteamericano, Ronald Reagan, envió un mensaje de felicitación al presidente del Gobierno español, Felipe González, por el resultado del referéndum. Reagan rindió tributo, en el mensaje, al «liderazgo y los esfuerzos» de Felipe González y «al buen



Ronald Reagan

juicio y sensatez del pueblo español». El presidente norteamericano felicitó «calurosamente» al dirigente español por el éxito de la consulta y por el «respaldo popular a la permanencia de España en la Alianza Atlántica».

Mientras el Departamento de Estado nos congratula y se congratula de que España «haya decidido continuar su asociación a la defensa colectiva de nuestra herencia común democrática, con lo que reforzará no sólo sus valores democráticos, sino también los de sus aliados», un ayudante de la Casa Blanca lo decía mucho más corto y expresivo al escapársele un «fantástico, magnífico» cuando llegaron los primeros resultados.

Al analizar el desenlace, los corresponsales norteamericanos en Madrid atribuyen la relativa sorpresa que ha significado el desahogado triunfo del «sí», tras venir ganado el «no» en las encuestas, a dos razones: escondida la una, pública la otra:

Al «voto del miedo», aunque de signo muy distinto. Por un lado, la inmensa mayoría de los socialistas terminaron volviendo al redil y votaron afirmativamente incluso muchos que están contra la OTAN, ante el temor de que su Gobierno saliera dañado. El corresponsal del «New York Times» hablaba ayer de una conocida suya, productora de Televisión Española, que al final se había decidido a votar «sí» por ese temor, pero no se atrevía a decirse avergonzada a sus amigos.

El segundo factor que aquí se apunta es la aparición de la Familia Real votando ante las cámaras de televisión, «señal de que no estaba de acuerdo con los que abogaban por el boicot» («New York Times»), y que seguramente empujó a muchos indecisos de última hora.

¿Qué repercusiones va a tener ese desenlace del referéndum en las relaciones hispano-norteamericanas? Pues aunque en conjunto ha sido una excelente noticia para Washington, de entrada le crea un problema. Una de las condiciones del «sí» ha sido la reducción de las tropas norteamericanas en España.

Y como el Gobierno González ha salido reforzado por ese referéndum, su postura en la negociación bilateral se ve también reforzada.